

En cierta ocasión, mi padre, el Profeta, llegó a mi casa justamente cuando me disponía a dormir. Entonces me dijo: “¡Fátima! No duermas jamás sin antes realizar las siguientes cuatro prácticas: “Completar la lectura del Sagrado Corán, convertir a los Profetas (P.) en tus intercesores, contentar a los creyentes y realizar Hayy (Peregrinación Mayor) y 'Umrah (Peregrinación Menor).

Luego comenzó a orar. Esperé a que concluyera y le dije: “¡Oh, Enviado de Dios!, me has aconsejado cuatro prácticas imposibles de concretar”. Muhammad sonrió y me explicó:

“Cuando recites tres veces la Sura Al-Ijlas, habrás completado la lectura del Sagrado Corán; cuando envíes tus saludos a mí y a los Profetas que me precedieron, Allahumma salli ‘ala Muhammadin wa Alihit taiibinat tahirin, Allahumma salli ‘alal anbia’i wal mursalin ¡Oh Dios, bendice a Muhammad y a su Descendencia, Inmaculada, Purificada! ¡Oh Dios, bendice a los Profetas y Enviados–, nos habrás convertido en tus intercesores en el Día del Juicio; cuando pidas el perdón por los creyentes, Allahumma igfir lil mu’minina wal mu’minat wal muslimina ual mu’minat ual muslimina wal muslimat al ‘ahia’i minhum ual amuat ¡Oh Dios, perdona a los creyentes y a las creyentes, a los musulmanes y a las musulmanas, de entre los vivos y los muertos– habrás obtenido su contento y cuando digas: Subhanallah ual hamdulillah ua la ilaha illa allah ua Allahu Akbar –Glorificado sea Dios, Alabado sea Dios, No hay dios sino Dios, Dios es el más Grande– entonces habrás concretado el Hayy y el 'Umrah”.

URL del envío:

<https://www.al-islam.org/es/breve-biograf%C3%ADa-de-la-vida-de-f%C3%A1tima-az-zahra/los-consejos-del-profeta-f%C3%A1tima>